

Sobre Prisioneros De La Negatividad - Empatía, Mundo Moderno Y Salud Mental

Sumo Sacerdote HC 666

[Octubre 31, 2024](#)

A medida que uno se vuelve más psíquico y crece su conciencia del mundo, puede empezar a sentir y comprender cada vez más que mucha gente ahí fuera está plagada constantemente de sentimientos de celos, malicia o maldad o ira. La lista es muy larga. Esto no quiere decir que todo el mundo aquí esté «libre» de ellos, la humanidad viene con estos sentimientos y son necesarios en algunos casos para la supervivencia.

Sin embargo, a medida que uno crece espiritualmente y su conciencia se expande, o cuando uno descubre su propio ser interior, estas emociones empiezan a tener un carácter secundario. Uno está más en sintonía con la calma, la serenidad, la buena voluntad y lo afín. Naturalmente, uno no debe permitirse volverse dócil y debe estar listo para expresar emociones negativas, especialmente en el caso de que uno esté siendo agraviado o por defensa propia.

Sin embargo, lo que ocurre con los estados emocionales muy negativos es que cuanto más se piensa en ellos, más crecen. Ciertas personas se vuelven tan absortas en ellos que se pierden en estos sentimientos negativos, quedando aprisionados en circunstancias muy miserables y autodestructivas. Otro sentimiento primario que tienen muchas personas es el dolor. Esto puede llegar a extremos tan incalculables que llevan a muchas personas con ellos en esto, en muchos casos también ocurre por desgracia en las familias. Una persona fastidiosa que constantemente menosprecia y ataca, puede encoger y arruinar a otras 5 o 10 personas en poco tiempo.

La felicidad es, por tanto, un estado interno y no siempre depende de factores externos. Éstos pueden influirnos mucho, pero no son el factor decisivo de cómo vas a ser. Nos afectan, pero no son el fin decisivo. Muchas personas han optado por encerrarse en la negatividad, a pesar de las circunstancias de vida. Uno no debe ser esa persona, o le esperará toda una vida de sufrimiento.

Cuanto más rectifica uno su alma, éstas tienden a desaparecer y a no surgir cuando no hay una causa. Mucha gente ahí fuera se inventa estas razones, no están sufriendo de verdad. He visto personas con millones en el banco, sanas y bien, aún quejándose ad nauseum sobre lo mala que es la vida y otros temas. Condenan su propia mente con esta tendencia constante a insistir en lo negativo. Y entonces verás a una persona sin hogar en algún lugar que sigue diciendo que está agradecida por la vida y que aunque la vida es muy difícil, merece la pena, sentada junto al mar y estando en el momento presente.

La meditación puede ayudar a equilibrarlas, y cuanto más nos detenemos en la inmensidad de los Dioses, estas emociones tienden a reducirse y a volverse saludables. En la mayoría de la gente estas emociones son muy poco saludables. Uno no debe buscar convertirse en una falsa «buena» persona aquí, pero entiendes lo que quiero decir. El punto es sanar el yo y convertirse en un ser superior en general, mientras se sigue teniendo estas capacidades para lo que nos referimos como «emociones negativas». Pero si uno hace de éstas la brújula de su vida, entonces su vida empezará a estar en la vibración de estos sentimientos y lo que consecuentemente seguirá es el sufrimiento que viene de morar demasiado en ellos.

La depresión, la miseria y la aflicción, en la mayoría de los casos, a menos que haya circunstancias que lo justifiquen, son a menudo enfermedades mentales autoinfligidas. Proviene de problemas subyacentes no resueltos que estas personas no quieren resolver. La falta de aceptación de la realidad y de sí mismas también lo refuerza. Y antes de que nos demos cuenta, la sociedad empieza a volverse malvada. En el contexto de la

sociedad, también tenemos la promoción constante e interminable de cosas que hacen a los seres humanos agresivos o de mente inferior (lo que contribuye aún más a la mala voluntad producida por estos sentimientos y se asegura de que nunca terminen).

A medida que uno se vuelve psíquico y más consciente, debe aprender conscientemente a negar estos sentimientos y más bien morar y permanecer centrado en los positivos. Si uno se queda en la rabia, por ejemplo, puede manifestar en su vida y en sí mismo ciertas situaciones que conducen a la rabia, lo que puede dañar aún más a uno mismo y a los demás. Si uno habita en la rabia, el dolor y la miseria de los demás y constantemente se convierte en «parte de esto», también socava su propio estado y baja a este nivel, en el que no siempre es muy bueno estar a menos que sea necesario.

La simpatía, el empatizar con los demás y la empatía, son armas muy poderosas. Si se utilizan mal, el que empuña esa arma puede cortarse. Después de un punto, si uno se corta demasiado, esto puede volverse normal, y antes de que uno se dé cuenta, puede perderse en una espiral negativa como la del miedo o la miseria. Estos poderes deben usarse más bien para emocionar con cosas positivas y edificantes, o al menos usarse con sensatez en general, debido al enorme poder que tienen. Los empáticos de todo el mundo están sufriendo a causa de demasiadas emociones negativas a su alrededor.

Las mismas personas expuestas a situaciones positivas y edificantes, equivaldrían al paraíso. Sin embargo, como este es un estado muy difícil y no surge del estado natural de orden del mundo (que se centra en las emociones más bajas todo el tiempo) esto es algo que suena bastante utópico de un estado por ahora.

Nuestro mundo también penaliza mucho la espiritualidad, la investigación interior y la meditación, lo que lleva a un desorden constante en la gente,

que tiene que pagar el precio de su propia ignorancia. Pero no hay que pagar este precio todo el tiempo, esto hay que tenerlo en cuenta y saber que uno tiene derecho a ser mejor que los que tomaron las malas decisiones.

En casi la mayoría de los casos del mundo, estas emociones de rabia, miedo, terror, confusión y muchos otros estados de prueba, son sólo porque los seres humanos no hacen evaluaciones adecuadas de las cosas. Hay personas que, por ejemplo, se pasan el día temiendo y estudiando las teorías conspirativas más burdas (que pueden existir o no). Cadenas enteras de noticias en el mundo se centran en mimar las mentes de la gente con miedos interminables, y otras se centran en hacer que la gente esté constantemente asustada y confundida. La gente interioriza estos estados y el mundo cae en una situación caótica.

Si abres las noticias (por eso siempre las leo con una cara totalmente en blanco y de póquer -y sólo leo noticias significativas-) siempre verás miedo, duda, incertidumbre, terror, belicismo, violencia y todo tipo de estados relacionados. Eso no es normal. La humanidad está constantemente ingiriendo negatividad. Una de las mejores cosas que se pueden hacer en la vida es limitar la ingesta de estas cosas. Luego entras en las redes sociales, y la gente está destinada constantemente a ponerse celosa, rencorosa, enfadada, y cada persona promociona su vida a otra persona, creando rencor y odio a sí mismo hacia el otro que ve estas cosas.

Todo esto se hace deliberadamente. Por eso es importante limitar la exposición a estas cosas sólo a la exposición de calidad o necesaria. Cuanto más la gente se detiene en estos estados, el mal que reina actualmente se hace más poderoso. La falta de juicio, la falta de justicia, el miedo y las terribles circunstancias, son algo de lo que los humanos malvados y los esclavistas se benefician mucho más.

Cuanta menos gente avance, medite, se haga capaz de sí misma, y cuanto más miedo y miseria tengan, mayores serán los beneficios para estas criaturas. Así que en cierto sentido hay una batalla por el bienestar interno de la humanidad, porque este bienestar o su búsqueda llevaría finalmente a los humanos a la espiritualidad. Y actualmente el mundo está construido a la inversa, para desautorizar y no promover estos valores. Porque de estos solo los Dioses y los seres buenos ganarían un punto de apoyo, no el enemigo.

Entonces la gente vive todo el día con miedo y paranoia, y pronto la vida se convierte sólo en miedo y paranoia para ellos. El investigador hábil estudiaría estos temas y luego se pondría a pensar en el mar o en una hermosa flor, y seguiría con su vida; eso es lo que llamamos controlar la mente. O simplemente ser lo suficientemente capaz de gestionar la negatividad. La mente emitirá emociones en función de aquello en lo que habite y proyectará esas vibraciones que, a la larga, darán forma a toda tu vida y a la de los que te rodean.

También hay casos de personas que, por naturaleza, tienden a centrarse en las cosas más positivas de la vida. Por lo general, estas personas son más optimistas (a veces incluso ingenuas) y experimentan más felicidad. Al mundo, por supuesto, no siempre le gusta este estado, por lo que se les menosprecia mucho. Mientras que ser un sonámbulo en positividad y falsa esperanza es malo, ser siempre tentativo al lado bueno en la vida es el mejor acercamiento para tu bienestar emocional y existencia.

En la Alegría de Satanás se enfatiza fuertemente que a medida que uno crece su poder, debe morar en cosas positivas. Esto no siempre es fácil. Uno vacilará. Pero el objetivo central de esto es necesario energéticamente para ayudarte a estar en un mejor estado y construir una vida mejor. Hay que alejarse del vórtice negativo y resistirse a él, sin dejar de ser realista sobre la vida. Esto puede requerir mucho esfuerzo, pero cuando se logre, surgirá la paz mental y la serenidad, uno de los mayores regalos del Satanismo Espiritual.